

CALAHORRA

Arqueología Romana



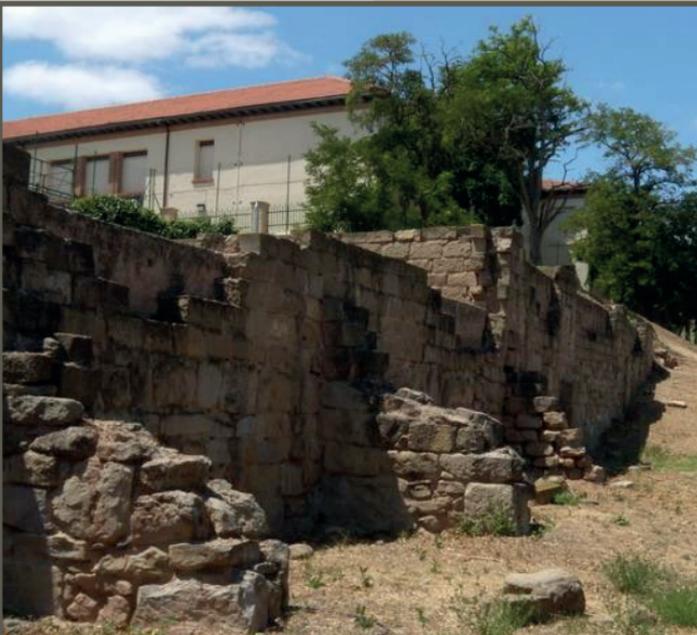
Calahorra refleja en su espacio urbano el asentamiento de distintas civilizaciones, los acontecimientos vividos y sus diferentes funciones.

Estas circunstancias han dado como resultado una ciudad superpuesta, es decir, presenta una superposición de estructuras arquitectónicas y urbanísticas de distintas épocas históricas, lo que dificulta las excavaciones arqueológicas para llegar a conocer la *Calagurris Iulia* de época romana.

Bajo el patronazgo de Augusto, hacia el 30 a.C., Calahorra se convirtió en municipio de derecho romano (*municipium civium romanorum*) y experimentó su desarrollo urbanístico a lo largo del siglo I d.C. abarcando el actual casco histórico hasta el paseo del Mercadal y extendiéndose hacia el este por las calles Chavarría y avda. de la Estación, y por el oeste hacia la avda. de Numancia.

Calagurris estaba situada en la **calzada De Italia in Hispanias**, que atravesaba el río Cidacos junto al santuario del Carmen. De aquí partían otras calzadas con dirección a Numancia y a Pamplona. Estas calzadas convirtieron a la ciudad y su entorno en un importante enclave comercial. En el siglo I ya contaba con elementos defensivos como **las murallas** de El Sequal.

La ciudad se dotó de edificios públicos de ocio como **el circo**,



ubicado en el actual paseo del Mercadal, entre las calles Teatro y Paletillas.

El **acueducto** de la Sierra La Hez, en el valle de Ocón, suministraba el agua para la población y abastecía a **las termas** de las que hay constancia de tres conjuntos: uno, entre las calles San Andrés y Enramada; otro, en la confluencia de las calles San Blas, Éras y Pastores hacia La Clínica; y el tercero, junto a la estación de autobuses en la calle Cervantes. Asimismo, contaba con una **red de saneamiento, las cloacas**, localizadas en la calle San Andrés y en La Clínica. Sus canalizaciones facilitaban la evacuación de las termas y de los alrededores.

Otras infraestructuras hidráulicas como el **acueducto de Alcanadre** y la **presa de la Degollada** sirvieron para abastecer de agua a las villas y explotaciones agrícolas de las inmediaciones de la ciudad.

En el entorno rural de la ciudad se construyeron villas como centros de explotación agrícola, ganadera o industrial. Destaca el **alfar romano de La Maja**, un complejo del siglo I que fabricaba diversos tipos de cerámicas y vidrios. Son relevantes las cerámicas de lujo firmadas por Gaius Valerius Verdullus, de paredes finas, con relieves relacionados con la vida cotidiana.



El esplendor de *Calagurris* se desvanecerá por **la crisis** económica y política que sufre el imperio, desde fines del siglo III y por las primeras invasiones germánicas de principios del siglo IV. Esta situación supone la quiebra de las ciudades como centros de poder y el traslado del patriciado urbano al campo, entonces en el entorno de Calahorra se construyen villas rurales como Piedra Hincada, La Torrecilla, Cantarrayuela, La Mesilla, etc.

Como consecuencia de estos cambios la organización del espacio urbano de *Calagurris* se transforma y se adapta a la nueva realidad **levantando una muralla** cuyos restos aún son visibles en las traseras de la calle San Blas y cuyo trazado seguiría por las calles Justo Aldea, Cavas (donde se ubicará la conocida como Puerta Vieja), Santiago el Viejo, San Francisco, Planillo de San Andrés y Bellavista. Con la construcción de esta muralla en el siglo III hay zonas urbanas que quedan extramuros y sus edificios son abandonados (La Clínica, zona de las calles Eras y Chavarría).

Las distintas excavaciones arqueológicas del **yacimiento de "La Clínica"** han sacado a la luz estructuras romanas del siglo I que estuvieron habitadas hasta la segunda mitad del siglo III, entre ellas un edificio suntuario decorado con columnas y estucos. En este yacimiento también se han identificado un conjunto termal y un colector. Algunos de sus restos se conservan en el **Museo de la Romanización** de Calahorra como la "Dama Calagurritana" del siglo II.

El desarrollo alcanzado por la ciudad se manifiesta a través de **múltiples hallazgos arqueológicos**: bellas esculturas como la "Afrodita" de *Calagurris* del siglo I o pinturas combinando imitaciones de mármoles con escenas figurativas del yacimiento de "La Clínica", mosaicos con motivos geométricos encontrados en las calles San Andrés, Enramada y Cabezo, cerámicas de paredes finas, lucernas, ánforas, *sigillatas* e incluso joyas como un pendiente de oro con tres perlas y varios camafeos, entre ellos, el Sello de Eneas.

SUGERENCIAS:

- Museo de la Romanización, c/ Ángel Oliván, nº 8.
- Yacimiento romano " La Clínica ", c/ Cuesta Juan Ramos, s/n. Para acceder al yacimiento debe solicitar visita previa por grupos.